

## XII PREGÓN JOVEN DE LA HERMANDAD DE SANTIAGO.

Aquí estoy Señor, he venido a tu cita, hoy 5 de marzo, en este atril me encuentro, dígame, a que se debe mi búsqueda, para hablarle de mis sentimientos placeños, ¿verdad?, y que he de contarle Señor, si demuestro día a día mi fe hacia usted, y hacia ella, su madre. Tan solo tengo 18 primaveras, y desde el momento en que nací, me enseñaron a ser placeña, y a llevarme la mano a la cabeza, cuando me preguntaban, que hasta donde era yo de la Plaza. Vivo por vosotros señor, ¿Que quiere usted que le cuente más?, que salí de monaguilla, con la representación de tu bendito corazón, o de fe, con tu madre, o quizás quieras saber, que de nazareno, año tras año, me visto el viernes santo, pero claro, ahora que lo pienso, usted sabe todo de mí, usted me consuela, y me ayuda, y sabe cuáles problemas y alegrías tengo, también sabe usted, que mis amigos aquí, en mi bendita hermandad los conocí, Señor, y como no decirle que mi alma, de la plaza siempre será, hasta que el paso del tiempo, me lleve a su vera, en la gloria eterna, de mi hermandad, si algo más quiere que le cuente, escuche bien, lo que le traigo, pues no es más que mis sentimientos plasmados en papel, y permítame que le tutee, pero no encuentro forma más cercana, para decirle al mundo entero, que tú, eres lo más grande que tengo, mi Cristo de los Remedios.

---

Señor cura párroco y director espiritual de esta hermandad, Don Florentino Córcoles Calero.

Señora Alcaldesa Presidenta del Excelentísimo Ayuntamiento de Castilleja de la Cuesta y representantes de la corporación Municipal.

Señor hermano mayor, Don José Francisco Verdón Tovar y junta de gobierno de la pontificia, real, ilustre y fervorosa hermandad sacramental de Santiago apóstol, Santa Vera Cruz y cofradía de nazarenos del santísimo cristo de los Remedios en el santo sepulcro y nuestra Señora de la Soledad.

Amigos, compañeros y miembros de junta del grupo joven.

Grupos jóvenes invitados.

Familia, hermanas y hermanos todos en el corazón de nuestro Señor Jesucristo.

---

Todo por Ti Soledad, ese es nuestro lema, el lema de unos jóvenes que luchan por esta hermandad, que sin saberlo nos conocimos y que ahora no solo somos compañeros,

sino, que somos amigos, y juntos, conseguimos y superamos todo lo que se nos pone por delante, porque así somos nosotros, un grupo joven trabajador, al que no le importa el frío ni el calor, que ayuda, colabora y trabaja sin descanso, dejando atrás parte de nuestra vida, siempre poniendo como prioridad, el hacer las cosas perfectas y el sentirnos orgullosos de nosotros mismos, al ver conseguido, todos nuestros proyectos. Pero hoy, aunque todos me acompañan, también lo hacen dos pilares fundamentales en mi vida, y esas dos personas son, mi querida prima Mercedes y mi querida amiga Gema, a las que agradezco esas maravillosas palabras, el haber estado en todos los momentos de mi vida, aconsejándome y ayudándome de una manera incondicional, siempre siendo sinceras, y sobre todo estando siempre a mi lado. Mi prima, es de lo mejor que tengo en la vida y quien me conozca lo sabe, porque con ella comparto muchísimos sentimientos, y sobre todo muchos momentos vividos, y la mayoría son en esta hermandad y en nuestro día a día, porque siempre me hace reír con sus tonterías, y aunque la mayoría del tiempo nos estemos peleando, al momento nos miramos, y se nos pasa todo, y si no, hay esta Gema, para decirnos que nos abracemos, y nos demos un beso.

En fin, somos las tres mosqueteras, a donde vayamos siempre estamos juntas, y es por eso por lo que hoy no podía ser de otra manera, así que, lo único que me queda

deciros, es que me hace muy feliz teneros conmigo, y que muchísimas gracias por todo, amigas mías! (osquiero)

---

Una noche sentí, que tus manos me abrazaban,  
En un llanto profundo que en ese momento me ahogaba.

Empecé a imaginar, el día de mi pregón, recordando a personas que no están aquí, pero que siguen en mi corazón, pensaba, que en el balcón de los cielos con orgullo sus gargantas preparaban, para cantarme una saeta, o quizás una enramada, todo, para que mi pregón se aún más especial, y recuerde a mi familia, aunque ya no las vuelva a ver más. Sin consuelo, esa noche, a mis abuelos y tíos llamaba, no me dejéis sola en este día, que tengo miedo de subirme al atril, y comenzar a deleitar mis poesías, pero ya estoy aquí subida, y me siento tranquila, porque los siento y los noto aquí, al lado mía, mientras mi Virgen riéndose me mira, y con la mirada me recuerda, todo lo que aquella noche me decía, y es por eso, por lo que te quiero tanto, porque eres capaz de sacar siempre lo mejor de mí, y a pesar de lo insegura que sabes que soy, has hecho que hoy, esté a la vera tuya, hablando sin más, de mis sentimientos, sin ningún miedo dentro de mí. Y creo, que esa es la emoción de todo aquel, que haya sido tu pregonero, pero hoy el puesto es mío, y solo te pido una cosa, que nunca jamás me dejes sola, porque sin

Tí, nada sería posible, y humildemente a todos de antemano os pido perdón, puesto que no soy una experta, y solo he escrito, lo que me salía del corazón, quizás no entienda de palabras litúrgicas, ni de protocolos, pero un poco sí que entiendo, de ser hermana de la plaza, y de compartir sentimientos.

---

Han dejado huella y la dejarán cada componente de mi familia, un abuelo que fue hermano mayor, gran labor que hiciste por mí hermandad, que de sus cenizas resurgió.

Mi abuela Mercedes y mi abuelo Paquito el ditero, que a mi padre me dieron, el que me enseñó a ser placeña, a querer a mis titulares y a vivir por ellos, el que compone sevillanas, solo para ella y que es capaz de emocionar a todo aquel que lo escuche, pues no se puede cantar con más sentimientos, como él lo hace, ejemplo de humildad y superación, son dos de las muchas características que más destaco de mi padre.

Pero mi abuela Carmen y mi abuelo Antonio, me dieron a mi madre, la que me dio la vida, la que me cuida y me mimó, a la que siempre busco cuando estoy enferma, la que me aconseja y me ayuda, la que me enseña a ser mejor persona, y con la que más discuto, cosas de madres y de hijas.

Pero a pesar de todo, ellos dos son tan importantes en mi vida y como no han de serlo si son mis padres, los que me dieron a mis mejores amigos, mis dos hermanos, el mayor que vive en mi casa y al que apenas veo, pero al que tanto quiero, es generoso y bueno y un gran compañero, grande como su corazón que apenas le cabe en el pecho. La pequeña, hace 9 años fue la alegría de la casa y aún lo sigue siendo, con ella me río y disfruto como cuando tenía su edad, aunque también me peleo, pero que más dará, si a todos los quiero, a cada componente de mi familia en mi corazón los llevo, gracias mi Virgen de la Soledad, gracias mi Cristo de los Remedios, por haberme dado la familia que tengo, placeños de los pies a la cabeza, como a mí, me han enseñao a serlo.

---

Ya se abren las puertas del templo,(ay ay)  
Y una cruz de guía comienza a salir,  
siguiéndole nazarenos de negro,hasta por fin llegar a Tí.  
Por favor guarden silencio, que mi Cristo sale ya,  
Oyéndose tras unos pasos, una saeta entonar  
Sigue andando costalero, con elegancia y señorío,  
Paséalo por mi pueblo,  
Que mi Cristo de los Remedios,  
poco a poco sube al cielo (canta chico)

---

A las claritas del día, saliendo de tu templo estabas,  
vestida de negro luto, en un pequeño palio en andas.  
Hermanos con chaqueta, por tu pueblo te paseaban,  
hasta llegar al campo santo, en una triste mañana,  
que aun siendo así, exultante de belleza estabas,  
con el bendito sol, que te iluminaba la cara.  
Provocaste un enorme llanto, en tus hijos de la plaza  
al ver que una cordial visita, a nuestros familiares  
realizabas,  
de aquellos, que ya residen en la gloria eterna de la plaza.  
Que doloroso y bello momento a la vez nos hiciste pasar,  
esa mañana de noviembre, que jamás podré olvidar.

---

Hueles a lirio y a romero, a jazmines y a azahar  
Como las calles de Sevilla, en una bonita madrugá,  
Hueles a brisa de campanilleros, y de cantoras al compás  
En un rosario de la aurora, que por la calle convento va,  
Suenas al quejío de una saeta, y de bambalinas al andar,  
En la plaza de Santiago, en una buenalevantá,

Suenas al crujir de tus varales, y de candelерías al compás,  
caminando por tu pueblo, en un viernes santo más,  
Y es que tú sin más, eres la esencia que bajo un paso de  
palio va,  
O quizás en uno de gloria, que más dará.  
Que te vistan de reina o de pastora, de colorao o celeste  
Si estas guapa con todo lo que te pongan,  
Esa cara, no se puede aguantar.  
Porque reluces con todo, con joya o sin joyas,  
Con grandiosa o diadema, ya sea de oro o de plata,  
O incluso con una aureola de estrellas,  
Que afortunados somos, tus hijos, de poder tenerte tan  
cerca,  
Porque solo cruzando las puertas del templo, en tu altar  
siempre nos espera,  
Y es que eres tú, la reina de Castilleja.

---



Cuerpo inerte y sin vida, rostro de inmenso dolor,  
tumbado en sábanas blancas de cristales a su alrededor,  
heridas y sangre cubren tu piel, en ese lugar oscuro, y tan  
íntimo a la vez, entro con cautela para verte, y poco a  
poco voy alzando mi mirada, hasta pararme en ese pecho  
bendito, que me parecía que respiraba, sigo encaminando  
mi mirada, hacia esas manos heridas, con muestras de la  
cruz, que al igual que en tus pies, en tu cuerpo inerte  
habitan. Mi mirada en tu cara ya se ha parado. Y en ese  
momento, comienzo a pensar, que no es nada el  
sufrimiento mío, como

el que sufriste tú, por tus hijos. Una cruz soportaste, llena  
de traiciones, de envidias, maldades y rencor, que en una  
sola palabra, se denomina pecado, en tus hombros la  
cargaste, hasta ser clavado ella, y morir siendo un  
hombre, perdonando, a todo culpable, de ese  
sufrimiento. Qué grande es ese tu corazón, mi cristo de  
los remedios.

---

En tu parroquia esperabas,  
a que las manos jóvenes te tocaran  
y en silencio y con cuidado, hasta tu urna te llevaran,  
para que pudieras descansar por fin,  
de esos momentos de sufrimiento y dolor,

que Tú soportaste por nosotros, Señor,  
que responsabilidad sentíamos,  
las lágrimas caían de los ojos de aquellos jóvenes,  
que vieron cumplido su sueño de tenerte entre sus  
brazos.

Poco a poco caminábamos, sintiendo algo por dentro  
algo difícil de expresar, algo que solo siente un plañero,  
al ver que tienes en tus manos, al Cristo de los Remedios.

---

En el pecho un corazón, en la mirada humildad, de sus  
labios salen palabras sabias, sus manos son salvadoras y  
bajo él, está el mundo.

En el sagrario cada día del año se encuentra, solo sale  
cuando los días son más largos y mujeres y niños van a  
verle, con un escapulario en el pecho y en la mano un  
abanico colorao.

Le rezan y le adoran y es solo entrar en el templo y verle  
frente a frente, mientras las cortinas coloras se van  
moviendo con la brisa veraniega.

Ya hace calor y eso significa que ha llegado la novena de  
mi divino corazón de Jesús.

Poco falta para verte dando la vuelta por tu querida plaza de Santiago.

Pero antes cantar tu canción al finalizar tus misas, salve corazón sagrado de Jesús mi dulce amor, mientras van haciendo compás los abanicos rebotando en el pecho de esas mujeres que van a verte.

Mi tía Manme nos enseñó, tanto a mis primos, como a mis tíos, a saber de tí, desde pequeños.

¡Hemos seguido tus pasos!

Corazón de Jesús, cuando voy a verte, siempre te pido lo mismo, que cuides de mi familia y amigos para que siempre podamos luchar y ser felices en esta hermandad.

Divino corazón de Jesús quiero seguir tu camino, quiero seguir oyendo tu historia de cómo salvaste a tus hijos, quiero entrar en el templo y dirigirme al sagrario y ver cómo me estás mirando, para rendirme ante TÍ y volverte a pedir, el estar con mi familia y amigos en mi hermandad de la plaza y seguir siendo feliz.

---

Cuenta la historia, que hace varios años, nació algo, algo que sus sonos deja por donde quiera que vaya, algo que ensaya día tras día, haga frío, calor o llueva. Señor mío, ¿recuerdas cada viernes santo? Pues de las personas con uniforme que van detrás de ti, te hablo. Llevan tu nombre

y sueñan cada año con poder hacer sonar sus cornetas y tambores, para hacer memorable tu paso por Castilleja. Sufriste tanto, que de la mejor manera que puedes subir al cielo, es al sones de la banda, nuestro padre Jesús de los remedios. (marcha señor de Sevilla)

---

Voces celestiales que amenizan cada culto de mi hermandad, aunque hace tiempo, una bella voz dejó de sonar, voz, que aún me parece escuchar, cuando el coro de mujeres, desde el balcón de la iglesia empieza a cantar, como si en el mismo cielo estuviera, como si ella todavía cantara, así me siento cada vez que las oigo y por ello no puedo dejar de escucharlas, es como estar en la gloria,

Benditas son esas voces que nos hacen sentir tanto.

Bendito sea ese coro que endulza cada acto.

Benditas esas mujeres y bendito ese organista, que nos llevan al mismo cielo.

Son benditas como el agua de esa pila.

En ella se bautizaron.

¿Qué tiene su bello canto?

¿Qué tiene su pentagrama?

Que son todas de la plaza, y hasta el alma, la tienen grana.

-----  
Que suerte ser costalero y sentir en tus hombros el peso  
de mi Cristo de los remedios,

Que suerte poder pasear a la Señora por las calles de su  
pueblo,

Que suerte ser costalero, y luchar ante el cansancio que  
supone ese esfuerzo,

Que suerte poder ponerse el costal y sentir los nervios,  
cuando llega la hora de sacarla del templo,

Dios no me dio ese don, mala suerte la mía,

Pues me gustaría saber que se siente, sabiendo que llevas  
en tus hombros, a la más bonita de las mujeres

Que suerte ser costalero, para poder ir a ciegas,  
escuchando la voz del capataz, que te va dando fuerzas.

Que suerte sentir como la gente llora, al ver como vais  
meciendo a la señora, esa tarde del viernes santo que  
queda grabada en mi memoria, cuando mi cristo de los  
remedios va subiendo a la gloria.

Solo te pido dios mío que el día de mañana me des un  
hijo, y poder enseñarle a que siga ese camino, que de  
mayor se ponga un costal y me diga, mama, voy a cumplir  
tu sueño, voy a ser costalero,

Para pasearla por las calles de su pueblo.

---

Yo te enseñaré todo sobre nuestra hermandad, como mi familia hizo conmigo, cuando tenía tu edad.

Ponte el chaquetón hijo mío, toca salir a la calle,  
Que no se te olvide el instrumento que acompañan nuestras voces, sé que hace frío, pero debemos traer la navidad al pueblo, hoy nos toca la calle nuestro padre Jesús de los remedios, allí nos están esperando, con vino dulce para templar el cuerpo, vamos hijo mío, no debemos llegar tarde, que alrededor de una candela vamos a cantarles,

Ahora que estamos preparados, vamos a hacer sonar los instrumentos, vamos a cantar como mejor sabemos, pues nosotros somos los campanilleros, voces de hombres que traen la navidad y la alegría a este pueblo.

---

No hay flor en el mundo que asemeje tu belleza,  
ni claveles, ni rosas, ni violetas,  
tampoco hay dos luceros que brillen con tanta fuerza,  
como lo hace tu mirada de reina,  
y esas manos que acarician cuando alguna pena te invade,  
son manos salvadoras, son manos de una madre.

9 días de camino que pasaste,  
llevando en tu vientre al hijo de Dios,  
tú hijo, el rey del mundo, nuestro salvador,  
hasta llegar a un humilde pesebre,  
que fue donde nació,  
9 días de camino, acompañada del bueno de san José,  
9 días de camino, que en mi hermandad se representa,  
En la iglesia de Santiago, se divisan las escenas,  
En la semana de jornadas, se sufre la espera,  
De que nazca, por fin, el rey de Castilleja.  
Arropaste con esas benditas manos a tu hijo recién  
nacido,  
sin saber que también lo harías al pie de la cruz donde  
murió.  
Él fue pregonando la palabra de su padre,  
Ante un pueblo que no le creyó  
Y que más tarde lo entregó,  
Que duro fue para Tí, señora,  
Verlo cargar una cruz y no poder abrazarlo,  
Para decirle adiós,  
Sin embargo, ante tal traición,  
Murió perdonando al pueblo que lo entregó.

Pero al tercer día resucito,  
¡Y como no ha de serlo si era nuestro salvador!,  
El que en un humilde pesebre nació y en una cruz de  
madera murió,  
Como no ha de serlo si era el hijo de dios,  
El que nace, muere y resucita cada año,  
En mi gloriosa hermandad de Santiago.

---

Son las 8 de la tarde, la hora de mi hermandad de la plaza, hora bendita y esperada, hora del viernes santo en Castilleja, hora en la que por fin estamos vestidos de nazarenos, después de esperar, un año entero. Nuestros cuerpos son puro nervio, encendiendo cirios y viendo cómo se preparan los costaleros, para meterse bajo el paso, de mi Cristo de los Remedios, que es el que abre la semana santa, en este, mi pueblo. Tras la cruz de guía empiezan a salir nazarenos con túnicas negras de terciopelo, hasta llegar al paso de oro que está saliendo de su templo. Mientras tanto, otra cuadrilla se prepara, metiéndose bajo el palio de la señora, ya están saliendo los nazarenos de capirotos coloraos, ya está andando mi virgen, ya está llegando a la puerta, poco a poco y sin miedo costalero, empieza a sonar la marcha y ya la están meciendo, señores, coger los baberos porque así empieza la semana santa en mi pueblo.



---

Muchísimos momentos he vivido en mi hermandad de la plaza, si empezara a contarlos, mi pregón no tendría fin, por lo que solo voy a nombrar uno, un domingo muy temprano, iba camino de la iglesia, para asistir a una misa, cantada por el coro flamenco al que pertenezco, ese día, Castilleja tenía una magia especial y un aroma distinto, pues estaba a punto de comenzar la primera candelaria de este, mi pueblo, cada minuto viví de ese maravilloso día, puesto que nunca había visto a mi hermandad tan unida. Ese domingo, no había mujeres de flamenca ni niños con camisetas coloras, ese domingo, tan solo se veían caras conocidas, de mis hermanos de la plaza, que gracias a Dios no son pocos y pudimos disfrutar, de un gran rato de compás, palmas, cante y lo que más rebosa en mi hermandad, arte. Hasta caída la noche, que nuestro camino comenzamos a andar, con la carreta de plata iluminada, como nunca habíamos visto, y que resplandecía de manera especial, el simpecao de mi Virgen de la Soledad y en ese momento de nuevo, un aroma comenzó a brotar para grabar en el recuerdo, ese maravilloso momento, que vivió mi hermandad.

---

Mi virgen Soledad, tu nombre llevan por bandera, haciendo una labor, que no es como otra cualquiera, su labor reside en ellos, durante todos los días del año, haciendo felices a personas, que con el tiempo se han ido apagando, y que ahora le ven sentido a sus vidas, porque ahora son felices, junto a esas maravillosas personas, que preparan talleres y meriendas, chocolates y churros, que con una furgoneta van recogiendo cartones, y que gracias a ese duro trabajo, un lugar acogedor han conseguido, pero segura estoy, de que no es lo material lo que les hace seguir trabajando, es esa eterna sonrisa que gracias a ellos, han hecho brotar en las caras de los mayores de mi pueblo, ya de seguro sabéis de quienes os hablo, pues claro, de nuestra obra social, que tanto bien está haciendo por mi hermandad, y desde aquí va mi enhorabuena y todo mi apoyo incondicional,

Pues no se debe perder esas ganas de trabajar, esas ganas de luchar, pues vosotros sois pilar fundamental y sobre todo, lo mejor de mi hermandad.

---

En el cielo te hicieron y mira si bien lo han hecho, que todo aquel que te mira, se queda prendado de cual belleza tiene tu mirada y que sin ni si quiera dudarlo, de ti se enamora, porque eres madre, con ese bendito carácter, que no sé si es, solo cosa mía, que cada vez que te miro, tu rostro refleja un sentimiento distinto, y me pregunto, ¿Cuáles fueron esas manos, que sin ningún fallo te tallaron, que reflejaron lo que verdaderamente es una madre?, benditas fueron, que de ti, hicieron la más bonita de las mujeres, que puede haber y habrá, sin comparación ninguna, en este nuestro pueblo e incluso en el mundo entero, porque gracias a aquellas manos, nosotros tus hijos, te nombramos reina de Castilleja, patrona de todos nuestros anhelos, consejera te todos nuestros desconsuelos, porque eres tú, mi virgen de la Soledad, el faro que me va guiando por el sendero de la vida, eres la que iluminas mis sueños y la que alegras mis días, porque tu sin más, eres ese bendito sentimiento que tiene un placeño, porque tu sin más, eres la culpable de que yo ahora sea tan feliz y es por eso, por lo que no pareces de este mundo, porque ningún defecto tienes, porque eres reina del cielo y de la tierra, señora, eres el orgullo de mi hermandad y el tesoro más preciado que tenemos, porque eres la alegría del pueblo y la madre de todos los placeños.

Tres, tan solo tres meses nos quedan,  
Tres meses de espera y trabajo  
De ilusión y preparativos,  
de nervios, Soledad.

Tres meses para que miles de cohetes suban al cielo,  
para llorar como niños,  
para ese 18 de junio,  
para que el balcón del cielo este repleto de gente,  
Tres meses para cantarte,  
para que la plaza de Santiago se llene,  
para que los ángeles bajen a adorarte,  
para que una corona de oro te pongan,  
Corona de pureza, de humildad, de madre, de reina,  
Tres meses dios mío, para que nuestro sueño se cumpla,  
para que la espera termine,  
para que sea coronada,  
Tres meses madre mía,  
Tres meses Soledad,

---

Ya se preparan los ángeles del cielo, y a nuestros familiares comienza a reclamar, "corred y asomaros al balcón, que los cohetes nos llaman ya, porque está saliendo por la puerta, lo más bonito de esta hermandad" Impaciente todos esperan la voz del capataz, mandando a los costaleros para que empiecen a caminar, y lleven a la señora hasta su bendito altar, donde los últimos rayos de sol, en su hermosa cara les dan, iluminándola así como si en el mismo cielo estuviera, madre mía de la soledad ese momento que nadie se lo pierda, porque no se puede estar más bonita y con tanta gente a tu vera, las lágrimas brotan en los ojos de todos tus hijos los placeños, pero no apartan la mirada para no perderse ni un detalle de este bendito momento. Delante de su pueblo la señora ya se encuentra, y en la plaza de Santiago, todos callados esperan, a que el sacerdote indique que la misa ya empieza, pero deseando están todos, a que un privilegiado la grandiosa coja, y con cautela y cuidao en su cabeza la ponga, para así poder gritar ya, que esta coronada la de la cara morena, la del semblante bonito, tu, la reina de Castilleja!!!

HE DICHO